

Percepción de corrupción y regresiones econométricas en los países del Sistema de Integración Centroamericana

Perception of corruption and econometric regressions in the countries of the Central American Integration System

Julio César Girón Delgado

Doctor en Gestión Pública y Ciencias Empresariales

Instituto Centroamericano en Administración Pública, Universidad de El Salvador

Email: juliocesargiron2014@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7430-1258>

Fecha de recepción: 04/07/2022

Fecha de aceptación: 07/01/2023

Resumen

La corrupción en las naciones del Sistema de Integración Centroamericana es una problemática multifacética que afecta negativamente a la sociedad, la economía y la gobernanza. Su combate requiere un enfoque integral que priorice el perfeccionamiento de herramientas, el fortalecimiento de la confianza institucional y la implementación de políticas económicas claras y equitativas. La colaboración internacional y el intercambio de buenas prácticas son esenciales para avanzar hacia una mayor transparencia y reducir la propensión a la corrupción en la región.

Palabras clave: Corrupción, gobernabilidad, economía, sociedad.

Abstract

Corruption in the nations of the Central American Integration System is a multifaceted issue that negatively impacts society, the economy, and governance. Its fight requires a comprehensive approach that prioritizes the enhancement of tools, the strengthening of institutional trust, and the implementation of clear and equitable economic policies. International collaboration and the exchange of best practices are essential for advancing towards greater transparency and reducing the propensity for corruption in the region.

Keywords: Corruption, governance, economy, society.

1. Introducción

Las economías de los Estados miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) son particularmente vulnerables a las infracciones corporativas, lo que amenaza la estabilidad política, social y económica (Barrera, 2018). Estas actividades ilegales, incluido el abuso de poder económico, distorsionan el orden natural de las actividades económicas, generando pérdidas sustanciales y daños sociales considerables (Fernand y Pastás, 2022; Pérez, 2021). En efecto, la vulnerabilidad económica en los Estados pertenecientes al SICA, exacerbada por violaciones corporativas y abusos de poder, altera el desarrollo económico, provocando pérdidas significativas y daños sociales, lo que, a su vez, pone en riesgo la estabilidad política y social de la región, según diversos estudios recientes.

El avance tecnológico ha facilitado la comisión de estos delitos de manera más expedita y con menor rastro de evidencia, además de impactar negativamente en el medioambiente (Saravia, 2021; Velázquez, 2016). En efecto, se ha constatado que el desarrollo tecnológico facilita la comisión de delitos con menor evidencia, afectando negativamente el entorno ecológico y agravando los problemas ambientales y sociales. Esto resalta la necesidad de una regulación tecnológica más robusta, ya que la gobernabilidad y la corrupción son conceptos que han sido objeto de estudio debido a su influencia en el desarrollo de las naciones.

Investigaciones de autores como Estévez (2005), Baudrillard (1991) y Etkin (1993) equiparan la corrupción con una enfermedad cancerígena que debilita a los Estados, las instituciones y la ciudadanía (Solórzano y Tamayo, 2020). No cabe duda de que la corrupción, comparada con una enfermedad cancerígena por varios investigadores, erosiona la confianza y eficiencia institucional, socavando la estructura social y económica de los países afectados. Por su parte, Jain (2001) define la corrupción como el uso del poder público para fines personales, en violación de las normativas establecidas (Báez, 2013). Este fenómeno, ampliamente extendido, mina la confianza en las instituciones públicas y tiene efectos adversos en el desarrollo económico y social (Tanci, 2013). De hecho, esta problemática persistente genera desigualdades e ineficiencias profundas.

El avance tecnológico ha incrementado la incidencia de delitos económicos, dado que la conectividad y los modelos de negocio disruptivos son explotados por la delincuencia (Sandoval, 2020). Aunque estos avances pueden aumentar la productividad, también facilitan la corrupción en sectores públicos y privados (Ertimi *et al.*, 2016). Es evidente que la mayor conectividad y la proliferación de modelos de negocio innovadores han sido aprovechadas por la delincuencia, lo que ha incrementado los delitos económicos.

Si bien la tecnología puede contribuir a reducir la corrupción en el sector público mediante mayor transparencia y control, también puede favorecer su aumento en el ámbito privado,

impactando el desarrollo político, económico y social (Andrade y Fraga, 2020). En este sentido, la digitalización transforma las dinámicas de poder y responsabilidad, lo que resalta la necesidad de fortalecer los marcos regulatorios y los mecanismos de supervisión.

La corrupción ha afectado profundamente el desarrollo económico y la administración pública, debilitando la legitimidad de la economía de mercado. Sin embargo, este fenómeno tiene diversas causas y manifestaciones en distintos contextos (Hernández *et al.*, 2020; Tanci, 2013). En consecuencia, su combate efectivo se ve obstaculizado, lo que agrava su impacto negativo en la estabilidad institucional y social.

La corrupción y las regulaciones recientes han generado una creciente presión sobre las empresas para competir internacionalmente, afectando negativamente el desarrollo económico y debilitando las instituciones democráticas. Esto deslegitima el Estado de derecho y la estabilidad, especialmente en entornos de bajo crecimiento (Muñoz *et al.*, 2017). De hecho, estas dinámicas imponen una carga adicional a las empresas, lo que dificulta su competitividad en mercados globalizados (Tanci, 2013; Jain *et al.*, 2012).

El Banco Mundial considera que la corrupción es el mayor obstáculo para el desarrollo económico y social (Hernández *et al.*, 2020). En este sentido, la lucha contra la corrupción se ha estancado, violando derechos humanos y principios democráticos, al tiempo que empeora las condiciones económicas (Transparencia Internacional, 2022). Dado que la corrupción obstaculiza

la libre competencia, reduce la eficiencia de las políticas económicas, incrementa costos, genera impuestos más altos o inflación y desacelera el crecimiento económico (Gómez, 2004). Este ciclo negativo perpetúa desigualdades y debilita la confianza en las instituciones, impidiendo un desarrollo sostenido y equitativo.

Los escándalos de corrupción han evidenciado la necesidad de una acción coordinada entre los sectores público y privado para combatir este flagelo, promover la transparencia económica y reducir la dependencia del Estado (Velázquez, 2016). Estos incidentes han acelerado la implementación de políticas públicas orientadas a la lucha contra la corrupción, con el fin de fortalecer la estructura económica y fomentar una mayor apertura del mercado.

El impacto de la corrupción en la calidad institucional afecta directamente el desempeño económico, por lo que es fundamental implementar políticas de prevención y control (Zavaleta, 2023; Saravia, 2021). Para mitigar estos efectos, es crucial fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas, mejorando la confianza y la eficiencia económica. La corrupción, al ser un fenómeno complejo y con raíces culturales, impacta todas las áreas de la administración pública. Por ello, se requiere un enfoque preventivo centrado en el cambio moral y social, en lugar de depender exclusivamente de sanciones (Palestina, 2018; Velázquez, 2016).

En este contexto, la relación entre la gobernabilidad y el índice de percepción de la corrupción radica en su influencia mutua sobre el desempeño institucional. Estudios han demostrado que una gobernabilidad fuerte, caracterizada por un Estado de derecho efectivo, instituciones independientes y transparentes, y un control riguroso de la corrupción, genera entornos menos propensos a prácticas corruptas. En contraste, una gobernabilidad débil facilita la expansión de la corrupción, lo que deslegitima las instituciones y reduce la confianza ciudadana (Hernández y Herrera, 2018).

En los países miembros del SICA, la persistencia de la corrupción se atribuye a una combinación de factores, como la falta de independencia judicial, la ineficacia de las políticas públicas y un contexto histórico marcado por altos niveles de violencia y desigualdad social (Pérez y Silva, 2015). Estos factores limitan la aplicación de normativas destinadas a fortalecer el Estado de derecho y reducen la capacidad del gobierno para implementar reformas estructurales (Del Castillo, 2003).

El control de la corrupción es un pilar fundamental de la gobernabilidad. Cuando esta dimensión mejora, los beneficios se reflejan en una mayor percepción de transparencia en la administración pública (Pérez y Silva, 2015). Iniciativas como la rendición de cuentas, auditorías independientes y la participación ciudadana en la supervisión de recursos públicos contribuyen a mejorar la puntuación en el índice de percepción de la corrupción

(Hernández y Herrera, 2018). Además, la estabilidad política juega un papel clave, ya que los entornos de constante inestabilidad generan vacíos de poder que pueden ser aprovechados por actores corruptos (Serrano, 2023). Por el contrario, un clima político estable fortalece las instituciones y permite un enfoque sostenido en la lucha contra la corrupción.

Por último, es relevante destacar el papel de la sociedad civil y los organismos internacionales en la lucha contra la corrupción (Hernández y Herrera, 2018). En los países miembros del SICA, la colaboración con entidades como Transparencia Internacional y la participación activa de organizaciones locales han permitido avances en la identificación y denuncia de prácticas corruptas. No obstante, estos esfuerzos requieren el respaldo de una voluntad política firme para generar cambios sostenibles (Serrano, 2023).

2. Metodología

Para profundizar en la explicación del método utilizado para evaluar la gobernabilidad y su impacto en la percepción de la corrupción en los Estados miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), es fundamental detallar los supuestos que deben cumplirse, así como los procedimientos para evaluar tanto las variables independientes como la dependiente. Se empleó un modelo de regresión lineal múltiple para analizar cómo los indicadores de gobernabilidad (IG) influyen en el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) en cada uno de los países estudiados: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Honduras

y República Dominicana, durante el período comprendido entre 2002 y 2022. Este modelo se basa en varios supuestos fundamentales que garantizan la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos.

Los datos fueron recopilados de fuentes internacionales reconocidas, como los informes de gobernabilidad del Banco Mundial, que proporcionan mediciones estandarizadas y comparables de los indicadores utilizados. Una vez obtenidos, los datos se importaron al software RStudio para su procesamiento y análisis.

El primer supuesto es la linealidad, que implica que existe una relación lineal entre la variable dependiente (IPC) y cada una de las variables independientes, que en este caso son los seis indicadores de gobernabilidad: Voz y Rendición de Cuentas, Estabilidad Política, Efectividad del Gobierno, Calidad Regulatoria, Estado de Derecho y Control de la Corrupción. Para verificar este supuesto, se realizaron análisis gráficos que permitieron observar la relación entre los residuos ajustados y las predicciones, así como con cada una de las variables independientes.

Otro supuesto esencial es la independencia de los errores, lo que significa que los residuos del modelo no están correlacionados entre sí. Este aspecto se evaluó mediante la prueba de Durbin-Watson, la cual detecta la presencia de autocorrelación en los residuos. Si se encontrara una autocorrelación significativa, podría indicar problemas en la especificación del modelo y la necesidad de ajustar su estructura.

Además, se consideró el supuesto de homocedasticidad, que establece que la varianza de los errores es constante a lo largo de todos los niveles de las variables independientes. Para detectar la presencia de heterocedasticidad en los residuos, se aplicó la prueba de Breusch-Pagan. La heterocedasticidad puede afectar la eficiencia de los estimadores y la validez de las inferencias estadísticas, por lo que su detección es relevante.

La normalidad de los errores es otro supuesto fundamental en la regresión lineal múltiple. Se asume que los errores están distribuidos normalmente, lo que permite realizar pruebas de hipótesis y construir intervalos de confianza válidos. Para verificar este supuesto, se utilizó la prueba de Shapiro-Wilk y se analizaron gráficamente los residuos mediante gráficos Q-Q plot. Un desvío significativo de la normalidad podría requerir transformaciones de variables o el uso de métodos estadísticos alternativos.

También se prestó atención a la posible multicolinealidad entre las variables independientes, ya que una alta correlación entre ellas puede distorsionar las estimaciones de los coeficientes y dificultar la interpretación de los resultados. Para detectar problemas de multicolinealidad, se calcularon los factores de inflación de la varianza (VIF), observando que los valores superiores a 10 indican la necesidad de revisar las variables incluidas en el modelo, considerando la eliminación o combinación de variables altamente correlacionadas.

En cuanto a la evaluación de las variables, el IPC se utilizó como variable dependiente continua, apropiada para un modelo de regresión lineal múltiple. Las variables independientes, representadas por los seis indicadores de gobernabilidad, se consideraron esenciales para comprender la dinámica de la gobernabilidad y su impacto en la percepción de la corrupción en cada país.

Una vez estimado el modelo de regresión lineal múltiple para cada país, se evaluó la significancia de los coeficientes mediante pruebas t, lo que permitió identificar qué indicadores de gobernabilidad tenían un impacto estadísticamente significativo en el IPC. La prueba F se utilizó para evaluar la significancia global del modelo, determinando si, en conjunto, las variables independientes explicaban una proporción significativa de la variabilidad en el IPC.

Se llevó a cabo un análisis exhaustivo de los residuos del modelo para verificar el cumplimiento de los supuestos mencionados. La prueba de Breusch-Pagan contribuyó a detectar heterocedasticidad, mientras que la prueba de Durbin-Watson evaluó la autocorrelación de los residuos. La normalidad de los errores se verificó con la prueba de Shapiro-Wilk y mediante la inspección de gráficos Q-Q plot. Este análisis permitió garantizar la validez de las inferencias y la confiabilidad de los resultados obtenidos.

Finalmente, los resultados se presentaron en una tabla comparativa elaborada con el paquete stargazer en RStudio. Esta tabla

incluyó los coeficientes estimados, errores estándar, valores de R^2 ajustado y niveles de significancia para cada país. La presentación de los resultados de esta manera facilitó la interpretación y comparación entre los diferentes países, permitiendo identificar patrones regionales y diferencias específicas que son valiosas para la formulación de políticas públicas orientadas a mejorar la gobernabilidad y reducir la corrupción en la región del SICA.

3. Resultados

3.1 Análisis Global del Modelo

El análisis comparativo de los modelos de regresión en la Tabla 1 para los países de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Honduras y República Dominicana revela diferencias significativas en la capacidad explicativa y en la calidad de ajuste de los modelos. A continuación, el detalle:

Tabla 1*Resultado comparativo del Modelo regresión lineal múltiples entre países miembros del SICA*

Variables explicativas	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Panamá	Honduras	República Dominicana
Voz y rendición de cuentas	1.231** (0.441)	-0.034 (0.256)	-0.082 (0.501)	0.094 (0.137)	-0.201 (0.237)	-0.076 (0.112)	-0.230 (0.514)
Estabilidad del Política	-0.207 (0.212)	-0.126 (0.136)	-0.139 (0.485)	-0.156* (0.078)	-0.054 (0.091)	0.328** (0.118)	-0.198 (0.255)
Efectividad del Gobierno	-0.371 (0.533)	0.030 (0.220)	-0.194 (0.233)	0.015 (0.129)	0.374* (0.133)	0.034 (0.095)	0.538* (0.277)
Calidad regulatoria	0.428 (0.484)	0.067 (0.195)	0.051 (0.333)	0.049 (0.099)	0.016 (0.148)	-0.139* (0.076)	0.725** (0.290)
Estado de Derecho	-0.349 (0.628)	0.288** (0.110)	-0.468 (0.555)	0.511*** (0.126)	0.211 (0.141)	-0.210* (0.111)	-0.419** (0.146)
Control de la corrupción	0.259 (0.339)	-0.019 (0.165)	0.250 (0.263)	-0.373* (0.160)	-0.340--- (0.106)	0.459 (0.090)	0.111 (0.293)
Constante	-36.138 (36.791)	31.290** (11.624)	37.234 (29.155)	21.481*** (4.150)	30.663* (16.184)	16.792** (5.715)	7.216 (17.911)
Observaciones	21	21	21	21	21	21	21
R²	0.555	0.374	0.248	0.736	0.709	0.756	0.511
R² ajustado	0.364	0.105	-0.075	0.623	0.584	0.651	0.302
Error estándar residual (df=14)	4.762	2.871	3.539	1.785	1.791	1.774	2.543
Estadística F (df=6;14)	2.906**	1.392	0.768	6.511***	5.683***	7.229***	2.440*

Nota. Los datos presentados en este cuadro han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial; donde: * = p<0.1; ** = p<0.05 y *** = p<0.01

3.2 Capacidad Explicativa (R^2 y R^2 Ajustado)

Con base en los resultados contenidos en la Tabla 1, Nicaragua, Panamá y Honduras destacan por tener los modelos más robustos y fiables. Nicaragua presenta el coeficiente de determinación (R^2) más alto, con un valor de 0.736, seguido de Honduras con 0.756 y Panamá con 0.709. Estos valores indican que más del 70% de la variación en la variable dependiente es explicada por las variables independientes en estos países. Los R^2 ajustados también son elevados (Nicaragua: 0.623, Honduras: 0.651, Panamá: 0.584), lo que sugiere que la mayoría de las variables incluidas en estos modelos son significativas y contribuyen adecuadamente a la explicación de la variabilidad en la variable dependiente.

En contraste, El Salvador y Guatemala presentan modelos con baja capacidad explicativa. El Salvador tiene un R^2 de 0.374 y un R^2 ajustado de 0.105, mientras que Guatemala muestra un R^2 de 0.248 y un R^2 ajustado negativo de -0.075. Estos valores indican que menos del 40% de la variación es explicada en El Salvador y menos del 25% en Guatemala, lo que sugiere que los modelos actuales son inadecuados y que muchas variables incluidas no son significativas. Costa Rica y República Dominicana se sitúan en un punto intermedio. Costa Rica tiene un R^2 de 0.555 y un R^2 ajustado de 0.364, lo que indica una capacidad explicativa moderada. República Dominicana, por su parte, presenta un R^2 de 0.511 y un R^2 ajustado de 0.302, también mostrando una capacidad explicativa moderada, pero con margen para mejorar la especificación del modelo.

3.4 Calidad del Ajuste (Error Estándar Residual)

El error estándar residual, que mide la desviación estándar de los residuos del modelo, es relativamente bajo en los modelos de Nicaragua (1.785), Panamá (1.791) y Honduras (1.774), lo que indica un buen ajuste a los datos. Estos valores bajos sugieren que las predicciones del modelo están, en promedio, cerca de los valores observados. Por otro lado, el error estándar residual es más alto en Costa Rica (4.762), Guatemala (3.539) y El Salvador (2.871), lo que indica un ajuste menos preciso. República Dominicana tiene un error estándar residual de 2.543, que es moderado.

3.5 Significancia Global del Modelo (Estadística F)

La estadística F evalúa la significancia global del modelo. Nicaragua, Panamá y Honduras presentan estadísticas F altamente significativas al 1% (Nicaragua: 6.511***, Panamá: 5.683***, Honduras: 7.229***), indicando que los modelos son globalmente significativos y fiables. En el caso de Costa Rica, la estadística F es significativa al 5% (2.906**), lo que sugiere que el modelo es globalmente significativo, aunque con margen para mejorar. En contraste, El Salvador y Guatemala no muestran significancia global en sus modelos (El Salvador: 1.392, Guatemala: 0.768), lo que refuerza la necesidad de revisar y re especificar estos modelos. República Dominicana muestra una significancia moderada con una estadística F significativa al 10% (2.440*).

Por tanto, según la Tabla 1, los modelos de regresión para Nicaragua, Panamá y Honduras son los más robustos y explicativos, con altos valores de R^2 y R^2 ajustado, lo que indica que los indicadores de gobernabilidad explican de manera significativa la variabilidad en la percepción de la corrupción. Las estadísticas F altamente significativas refuerzan esta validez, sugiriendo que la estabilidad institucional y un menor grado de fluctuaciones políticas en estos países pueden contribuir al buen ajuste del modelo. En el caso de Costa Rica y República Dominicana, aunque los modelos son moderadamente buenos, presentan margen de mejora. Las deficiencias observadas, como errores estándar residuales más altos y estadísticas F menos significativas, podrían deberse a factores no considerados, como cambios recientes en políticas públicas, transformaciones económicas o la influencia de otros actores no reflejados en los indicadores. Estas posibles deficiencias sugieren la necesidad de ajustar los modelos o incorporar variables adicionales para mejorar la capacidad explicativa y la precisión en estos países.

En contraste, los modelos para El Salvador y Guatemala muestran un ajuste deficiente, reflejado en los bajos valores de R^2 ajustado, altos errores estándar residuales y la falta de significancia estadística. Esto indica que los indicadores de gobernabilidad seleccionados no explican adecuadamente la percepción de la corrupción en estos países. Factores adicionales, como la influencia del crimen organizado, inestabilidad política o desigualdad social, podrían desempeñar un

papel más importante en la percepción de la corrupción, pero no han sido considerados en el análisis. Además, la posible multicolinealidad entre los indicadores y el tamaño reducido de la muestra pueden haber afectado los resultados. Para mejorar el ajuste del modelo, sería necesario considerar variables adicionales y realizar un análisis más profundo de los factores contextuales específicos de cada país.

3.6 Análisis de la Gestión

Los resultados del análisis de los indicadores de gobernabilidad y su relación con la percepción de la corrupción muestran importantes diferencias entre Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Honduras y República Dominicana. La Tabla 1, titulada “Resultado Comparativo Entre Países Miembros del SICA”, ofrece una visión completa sobre la influencia de diversas variables independientes en los contextos político, económico y social. Estos hallazgos destacan la necesidad de adaptar la estructura socioeconómica de cada nación. A continuación, se realiza un análisis comparativo de cada variable independiente y se discuten sus implicaciones en la gestión pública.

En Costa Rica, la variable “Voz y Rendición de Cuentas” tiene un impacto positivo y significativo (1.231**), lo que indica que una mayor participación ciudadana y transparencia mejoran la percepción de la corrupción. Esto genera confianza en las instituciones y refuerza la legitimidad del gobierno, al mismo tiempo que fomenta la inversión al proporcionar un entorno

transparente. Además, socialmente fortalece el compromiso cívico, reduciendo la apatía política y promoviendo la cohesión social. Sin embargo, en El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Honduras y República Dominicana, esta variable no es significativa, lo que sugiere que los esfuerzos de transparencia no han sido percibidos como efectivos. La falta de confianza en los mecanismos de rendición de cuentas debilita la legitimidad gubernamental, desalienta la inversión y aumenta la desafección entre los ciudadanos, generando un desafío estructural que estas naciones deben abordar.

Por otro lado, la “Estabilidad Política” tiene un impacto positivo y significativo en Honduras (0.328**), lo que sugiere que un entorno político más estable reduce las oportunidades para la corrupción. La estabilidad genera confianza en las instituciones y en la capacidad del gobierno para manejar los asuntos públicos de manera predecible, atrayendo inversiones y reforzando la cohesión social al reducir la incertidumbre. Sin embargo, en Nicaragua, la estabilidad política tiene un impacto negativo (-0.156*), lo que indica que, en regímenes autoritarios, la estabilidad puede perpetuar la corrupción. En estos sistemas, la concentración de poder sin contrapesos fomenta prácticas corruptas, minando la confianza en el gobierno y generando desconfianza entre inversionistas. Socialmente, esto provoca descontento entre la población al mantener estructuras que impiden la transparencia y la rendición de cuentas.

La “Efectividad del Gobierno” en Panamá (0.374**) y República Dominicana (0.538*) refleja que un gobierno eficiente puede reducir la percepción de la corrupción. Esto tiene implicaciones políticas positivas, ya que los ciudadanos perciben que los recursos públicos se gestionan correctamente y que el gobierno es capaz de implementar políticas públicas de manera efectiva. Económicamente, un gobierno eficiente genera un ambiente favorable para la inversión, asegurando que los recursos se destinan a proyectos productivos y no a prácticas corruptas. Socialmente, un gobierno que funciona bien reduce el descontento ciudadano y fortalece la cohesión social. No obstante, en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras, la efectividad del gobierno no tiene un impacto significativo, lo que sugiere que, pese a la prestación de servicios eficientes, persisten problemas estructurales que mantienen alta la percepción de la corrupción.

En cuanto a la “Calidad Regulatoria”, República Dominicana muestra un impacto positivo y significativo (0.725**), lo que indica que un sistema regulatorio claro y justo mejora la percepción de la corrupción. Un marco regulatorio efectivo refuerza la confianza en el gobierno, ya que los ciudadanos perciben que las reglas son equitativas y transparentes. Económicamente, facilita la competencia justa y atrae inversiones al crear un entorno empresarial predecible y libre de corrupción. Socialmente, una regulación efectiva reduce tensiones al garantizar que las reglas se aplican de

manera justa, disminuyendo la percepción de favoritismos. Sin embargo, en Honduras, la calidad regulatoria tiene un impacto negativo (-0.139*), lo que sugiere que las reformas regulatorias no están siendo implementadas adecuadamente o no son percibidas como legítimas. Esto refleja una crisis de confianza política, ya que las instituciones encargadas de la regulación no gozan de credibilidad, generando incertidumbre económica y desincentivando la inversión. Socialmente, este tipo de percepciones incrementa la frustración ciudadana y la percepción de injusticia.

El “Estado de Derecho” es otro indicador clave, con un impacto positivo y significativo en Nicaragua (0.511***) y El Salvador (0.288**), lo que sugiere que un sistema judicial fuerte y una aplicación justa de la ley están vinculados con una mejor percepción de la corrupción. Políticamente, un estado de derecho sólido refuerza la legitimidad del gobierno y promueve la confianza en el sistema judicial. Económicamente, ofrece seguridad jurídica, esencial para atraer inversión y fomentar el crecimiento. Socialmente, la percepción de justicia y equidad en la aplicación de las leyes reduce la desconfianza en las instituciones y refuerza la cohesión social. Sin embargo, en República Dominicana, el impacto del estado de derecho es negativo (-0.419**), lo que indica que, a pesar de la presencia de un marco legal, su aplicación desigual o arbitraria genera desconfianza y fortalece la percepción de impunidad.

En conclusión, los resultados del análisis revelan que la gobernabilidad y la percepción de la corrupción varían significativamente entre los países del SICA. La adaptación de estrategias a los contextos nacionales es esencial para mejorar la percepción de la corrupción y fortalecer las instituciones. Mientras que en algunos países la transparencia, la estabilidad política y la calidad regulatoria juegan un papel clave, en otros, el fortalecimiento del estado de derecho y la rendición de cuentas siguen siendo retos prioritarios. Cada nación debe diseñar estrategias específicas que aborden sus debilidades estructurales y fomenten una gobernabilidad más efectiva y transparente.

3.7 Evaluación de los Supuesto del Modelo

En el análisis de regresión lineal múltiples variables para evaluar la gobernabilidad y su impacto en la percepción de la corrupción en los países miembros del SICA, es relevante verificar los supuestos del modelo: la linealidad se evalúa mediante figuras de residuos; la independencia de errores con la prueba de Durbin-Watson; la homocedasticidad con la prueba de Breusch-Pagan; la normalidad de los residuos con la prueba de Shapiro-Wilk; y la multicolinealidad con el Factor de Inflación de la Varianza (VIF). Estos supuestos aseguran la validez y confiabilidad de los resultados. A continuación, el detalle:

Tabla 2
Resultado comparativo de los supuestos

Países que Pertenece al SICA	Prueba de Shapiro-Wilk para Normalidad de Residuos	Prueba de Breusch- Pagan para Homocedasticidad	Prueba de Durbin- Watson para Autocorrelación	Factor de inflación de la varianza (VIF) para Multicolinealidad
Costa Rica	W = 0.9677,	BP = 7.3831,	DW = 1.518,	Voz y responsabilidad: 2.73
	p-value = 0.6817	df = 6,	p-value = 0.02637	Estabilidad Política: 1.72
		p-value = 0.2869	Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 3.17
				Calidad Regulatoria: 1.77
				Estado de Derecho: 2.70
				Control de la Corrupción: 1.25
El Salvador	W = 0.9411,	BP = 1.6178,	DW = 1.7622,	Voz y responsabilidad: 2.03
	p-value = 0.2291	df = 6,	p-value = 0.08619	Estabilidad Política: 1.23
		p-value = 0.9513	Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 6.19
				Calidad Regulatoria: 5.10
				Estado de Derecho: 1.19
				Control de la Corrupción: 4.33
Guatemala	W = 0.91432,	BP = 7.7705,	DW = 1.454,	Voz y responsabilidad: 2.46
	p-value = 0.06688	df = 6,	p-value = 0.02343	Estabilidad Política: 6.46
		p-value = 0.2554	Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 1.58
				Calidad Regulatoria: 1.82
				Estado de Derecho: 1.82
				Control de la Corrupción: 6.28

Nicaragua	W = 0.93535,	BP = 3.7086,	DW = 2.2103,	Voz y responsabilidad: 14.68
	p-value = 0.1761	df = 6,	p-value = 0.3768	Estabilidad Política: 2.84
		p-value = 0.716	Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 1.27
				Calidad Regulatoria: 3.40
				Estado de Derecho: 7.33
			Control de la Corrupción: 12.96	
Panamá	W = 0.9692,	BP = 5.3802,	DW = 2.7678,	Voz y responsabilidad: 1.44
	p-value = 0.7153	df = 6,	p-value = 0.8279	Estabilidad Política: 2.82
		p-value = 0.496	Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 1.83
				Calidad Regulatoria: 2.20
				Estado de Derecho: 2.08
			Control de la Corrupción: 4.62	
Honduras	W = 0.95742,	BP = 4.2012,	DW = 2.0926,	Voz y responsabilidad: 1.58
	p-value = 0.4658	df = 6, p-value = 0.6495	p-value = 0.175	Estabilidad Política: 1.34
			Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 1.39
				Calidad Regulatoria: 1.45
				Estado de Derecho: 1.41
			Control de la Corrupción: 1.16	
República Dominicana	W = 0.94104,	BP = 5.4644,	DW = 1.8181,	Voz y responsabilidad: 4.76
	p-value = 0.2285	df = 6,	p-value = 0.104	Estabilidad Política: 10.67
		p-value = 0.4858	Alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0	Efectividad del Gobierno: 9.22
				Calidad Regulatoria: 5.86
				Estado de Derecho: 4.16
			Control de la Corrupción: 7.09	

Nota. Los datos presentados en este cuadro han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

En el análisis de los supuestos del modelo de regresión lineal con múltiples variables aplicado a los países miembros del SICA, se observan diversos grados de conformidad con las condiciones necesarias para la validez del modelo. La mayoría de los países cumplen con el supuesto de normalidad de los residuos, según la prueba de Shapiro-Wilk. Esto indica que las distribuciones de los errores no se desvían significativamente de la normalidad, lo que favorece la fiabilidad de los resultados inferenciales.

No obstante, Guatemala presenta una ligera desviación, lo que podría afectar la precisión de los intervalos de confianza y las pruebas de hipótesis. En cuanto a la homocedasticidad, la prueba de Breusch-Pagan muestra que la mayoría de los modelos no presentan problemas significativos de heterocedasticidad, lo que implica que la varianza de los errores es constante a lo largo de las observaciones. Esto es crucial para garantizar estimaciones eficientes y no sesgadas de los coeficientes.

Sin embargo, la prueba de Durbin-Watson revela la presencia de autocorrelación positiva en algunos países, particularmente en Costa Rica y Guatemala. La autocorrelación puede llevar a una subestimación de los errores estándar, lo que, a su vez, inflaría artificialmente los valores t y podría generar conclusiones erróneas sobre la significancia de las variables. En estos casos, es recomendable aplicar métodos adicionales para corregir la autocorrelación, como modelos de regresión con términos de retardo.

El análisis de multicolinealidad, basado en el Factor de Inflación de la Varianza (VIF), indica

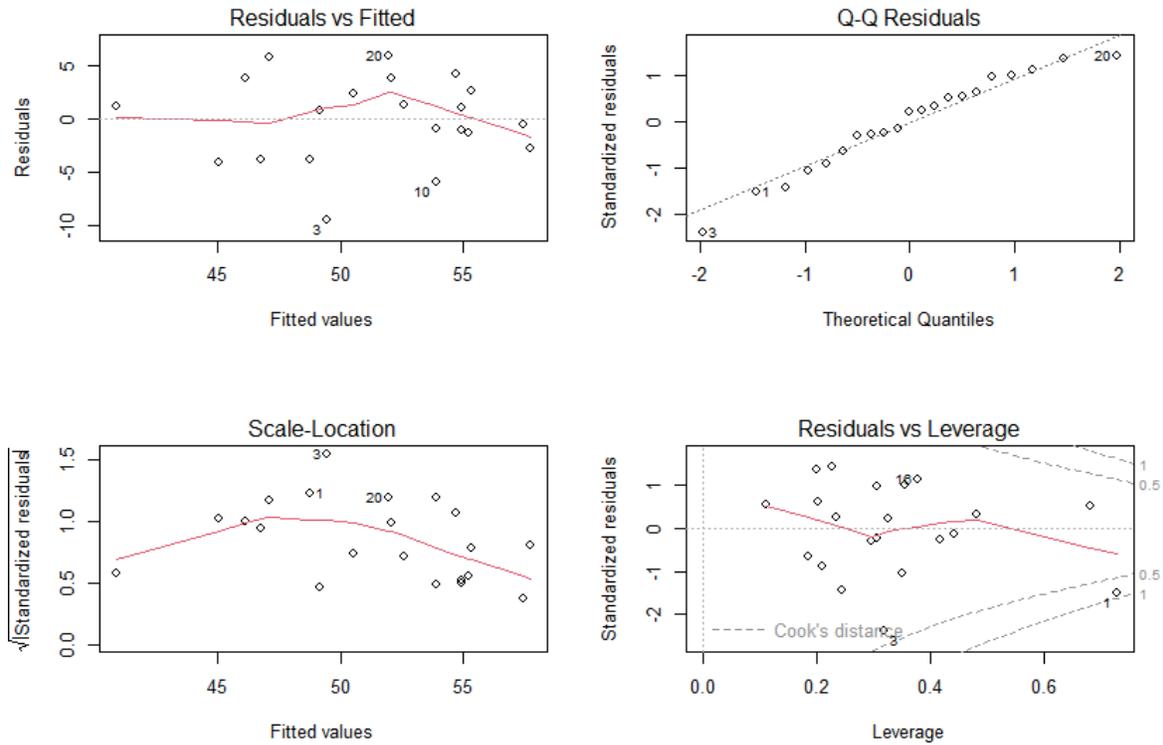
problemas graves en algunos países, especialmente en Nicaragua y la República Dominicana, donde los VIF son excepcionalmente altos para ciertas variables. La multicolinealidad severa puede distorsionar las estimaciones de los coeficientes y dificultar la determinación del efecto independiente de cada variable.

En términos generales, la evaluación de los supuestos, según la Tabla 2, revela que los criterios de normalidad y homocedasticidad se cumplen en gran medida. No obstante, la presencia de autocorrelación y multicolinealidad en algunos países requiere especial atención. Para mejorar la validez del modelo, deben considerarse ajustes específicos. Entre todos los modelos evaluados, el de Panamá resulta ser el más óptimo, ya que no presenta problemas significativos de autocorrelación ni multicolinealidad y cumple con los supuestos de normalidad y homocedasticidad. Por tanto, el modelo de regresión lineal con múltiples variables aplicado a Panamá se considera el más robusto y fiable para inferir el impacto de la gobernabilidad en la percepción de la corrupción dentro de los países miembros del SICA.

3.8 Diagnóstico del Modelo

Las figuras de diagnóstico para el modelo de regresión lineal múltiples variables aplicado a los países que pertenecen al SICA nos proporcionan información valiosa sobre la calidad del ajuste del modelo y la validez de los supuestos de la regresión lineal. Vamos a analizar cada figura de forma individual.

Figura 1
Diagnóstico del Modelo de Costa Rica

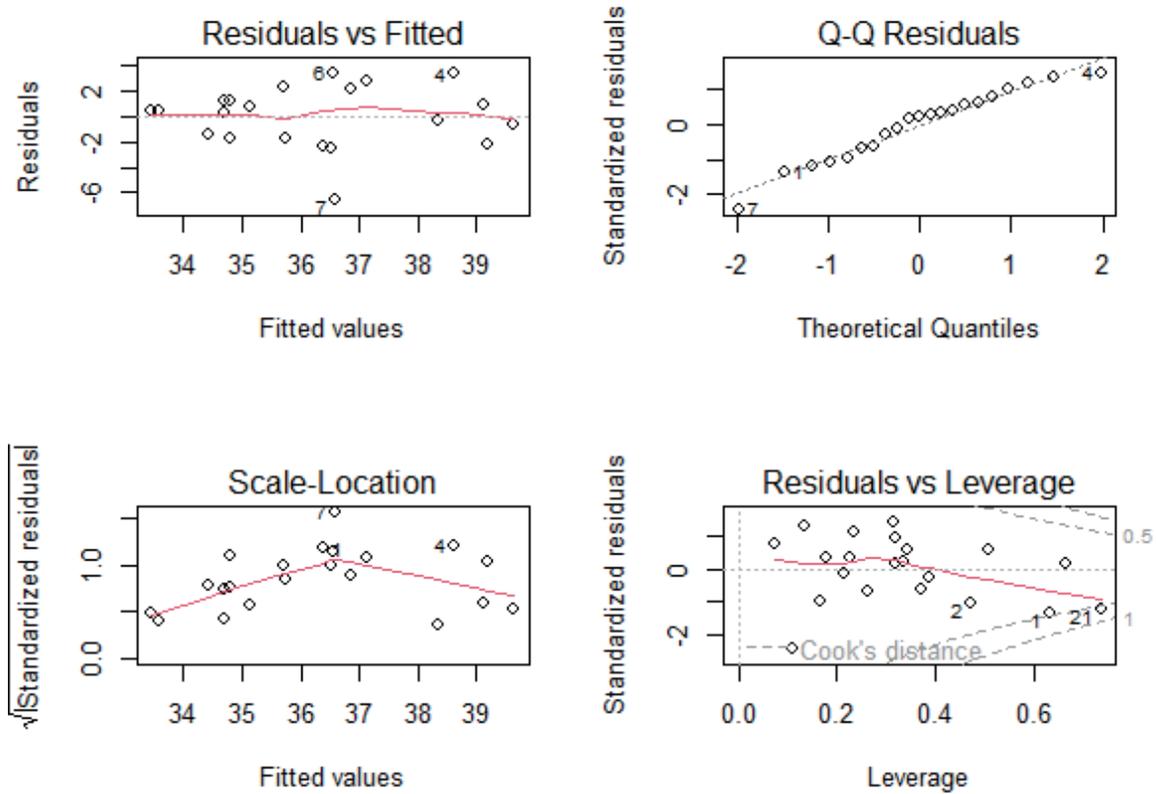


Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de la Figura 1, correspondiente al diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para Costa Rica, indica que los residuos se distribuyen aproximadamente de manera normal, aunque con algunas desviaciones en las colas, como se observa en el gráfico Q-Q. No se detecta un patrón claro de heterocedasticidad

en el gráfico Scale-Location, aunque la variabilidad de los residuos muestra un ligero aumento con los valores ajustados. No se identifican influencias significativas según la distancia de Cook; sin embargo, algunas observaciones presentan un alto leverage, lo que sugiere la necesidad de revisarlas con mayor detalle.

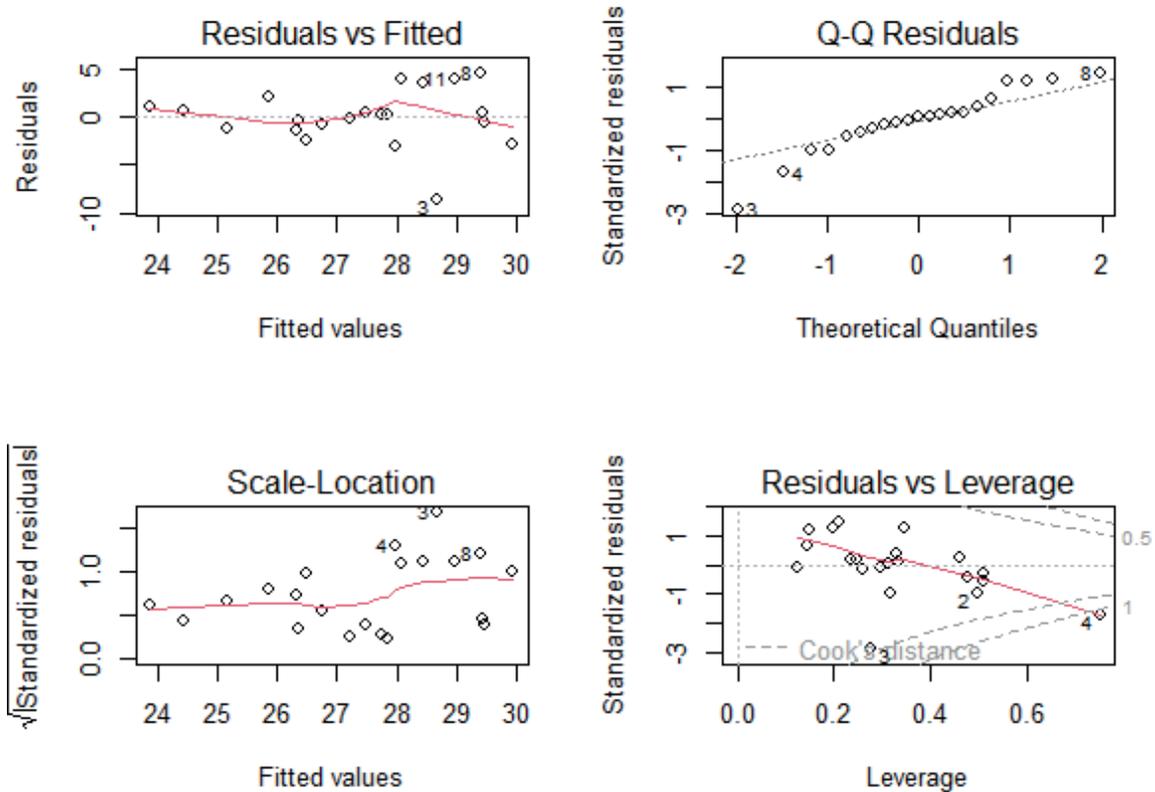
Figura 2
Diagnóstico del Modelo de El Salvador



Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de la Figura 2, correspondiente al diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para El Salvador, revela que los residuos se distribuyen de manera razonablemente normal, aunque se observan ligeras desviaciones en las colas del gráfico Q-Q. La figura “Residuals vs Fitted” no muestra un patrón claro, lo que sugiere la ausencia de problemas evidentes

de heterocedasticidad. No obstante, el gráfico “Scale-Location” indica una ligera tendencia al aumento de la variabilidad con los valores ajustados. Por otro lado, la figura “Residuals vs Leverage” no evidencia observaciones con una influencia excesiva según la distancia de Cook; sin embargo, algunas presentan un alto leverage, lo que podría justificar un análisis más detallado.

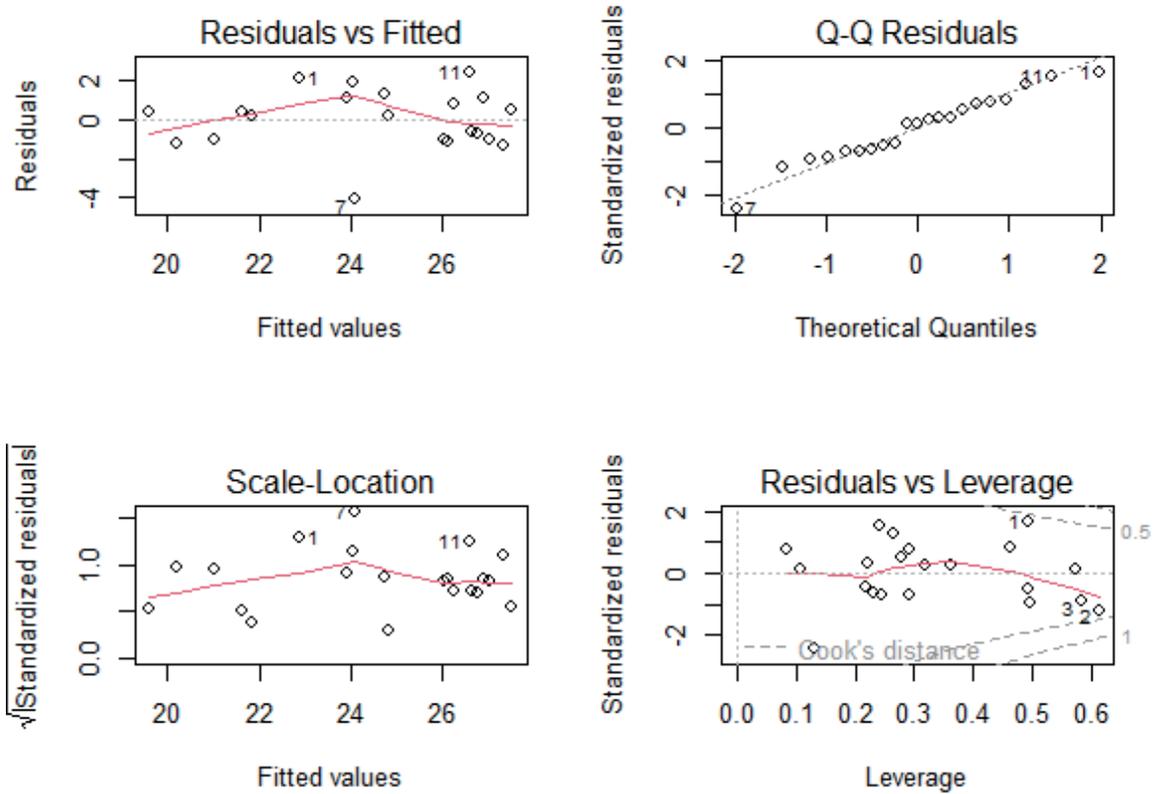
Figura 3*Diagnóstico del Modelo de Guatemala*

Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de la Figura 3 del diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para Guatemala revela varios puntos clave. La figura “Residuals vs Fitted” no presenta un patrón claro, lo que sugiere la ausencia de heterocedasticidad significativa, aunque algunos residuos atípicos podrían afectar la precisión del modelo. La figura “Q-Q Residuals” indica que los residuos

siguen aproximadamente una distribución normal, aunque se observan desviaciones en las colas. La figura “Scale-Location” muestra una ligera tendencia ascendente, lo que sugiere posible heterocedasticidad. La figura “Residuals vs Leverage” no muestra puntos con influencia excesiva, aunque algunas observaciones con alto leverage deben ser revisadas.

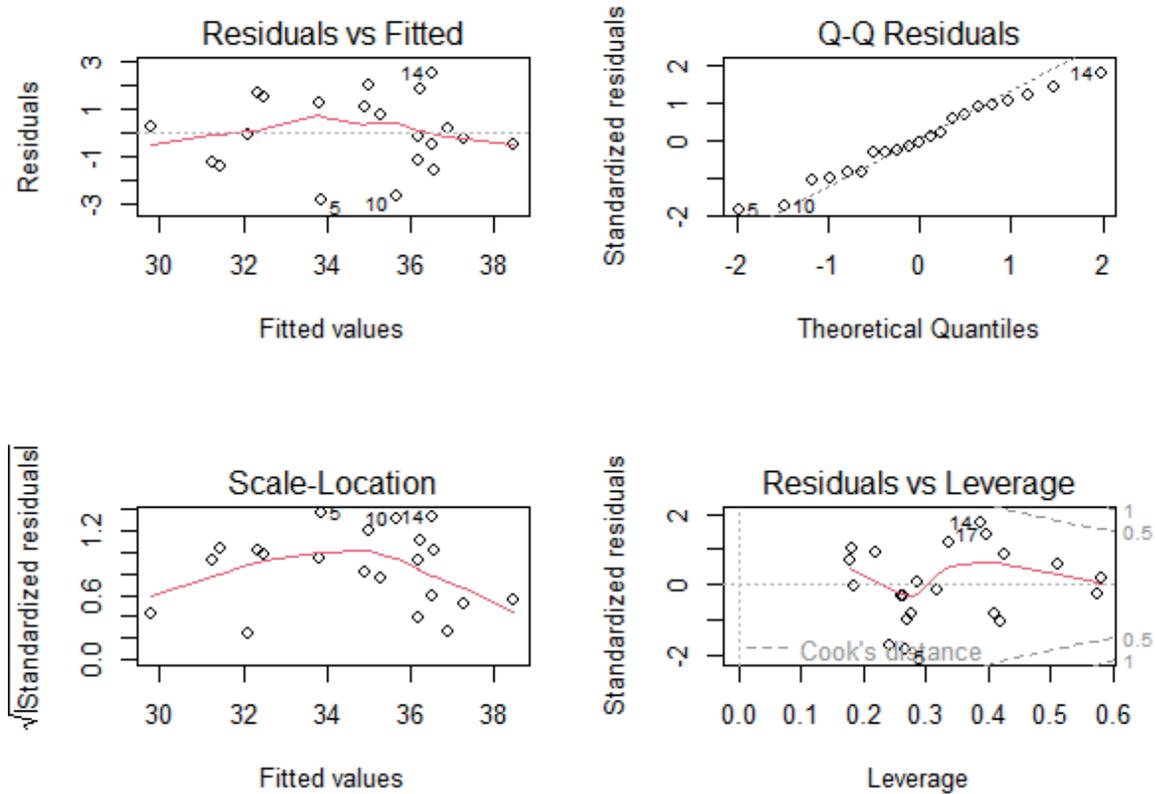
Figura 4
Diagnóstico del Modelo de Nicaragua



Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de la Figura 4 del diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para Nicaragua proporciona una visión clara sobre su adecuación. La figura “Residuals vs Fitted” muestra una distribución aleatoria de los residuos alrededor de la línea cero, lo que indica que no existen problemas significativos de heterocedasticidad. La figura “Q-Q Residuals” revela que los residuos siguen

en gran medida una distribución normal, aunque con algunas desviaciones leves en las colas. En la figura “Scale-Location”, los residuos estandarizados parecen distribuirse uniformemente, lo que sugiere que la varianza de los residuos es constante. La figura “Residuals vs Leverage” no muestra ninguna observación con influencia excesiva, aunque algunos puntos con alto leverage deben ser observados atentamente.

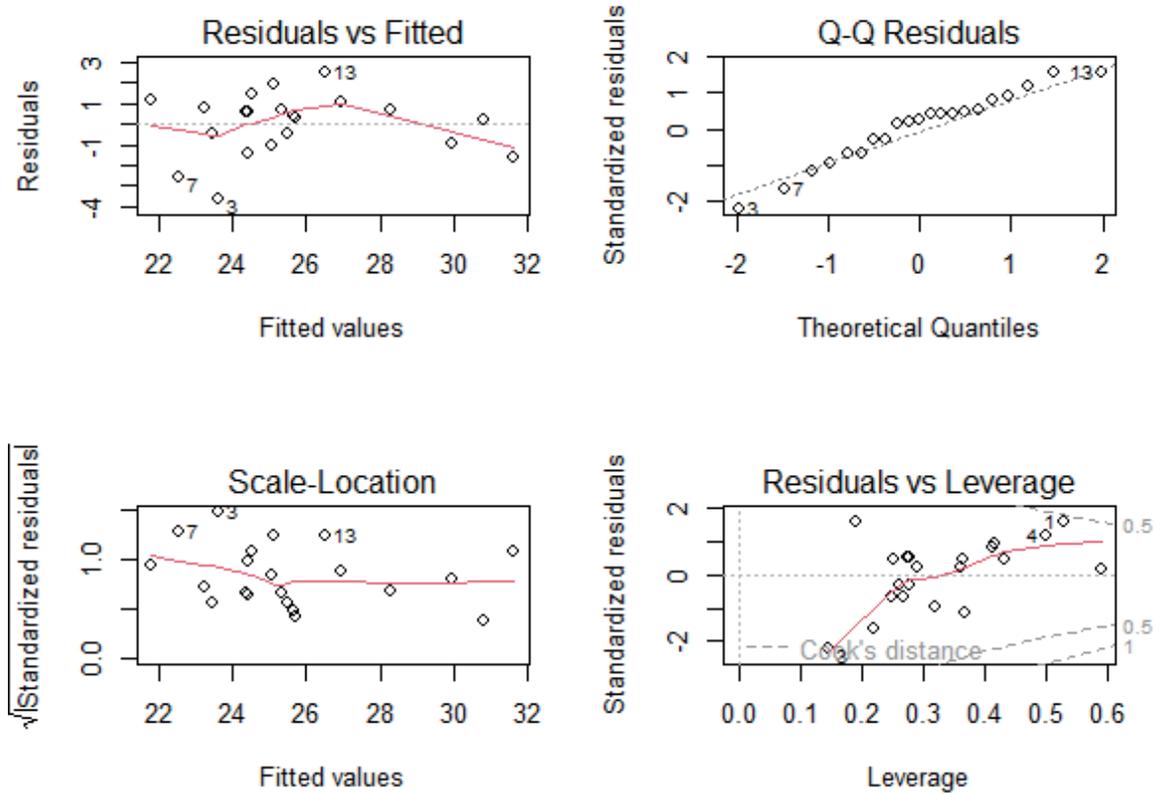
Figura 5*Diagnóstico del Modelo de Panamá*

Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de la Figura 5 del diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para Panamá proporciona información valiosa sobre la adecuación del modelo. La figura “Residuals vs Fitted” muestra una distribución de los residuos alrededor de la línea cero, aunque con una ligera tendencia curvilínea, lo que podría indicar una posible falta de linealidad. La figura “Q-Q Residuals” indica que

los residuos siguen razonablemente una distribución normal, aunque con desviaciones en las colas. En la figura “Scale-Location”, los residuos estandarizados muestran una distribución bastante homogénea, lo que sugiere que la varianza de los residuos es constante. La figura “Residuals vs Leverage” no muestra observaciones con influencia excesiva, aunque algunos puntos con alto leverage deben ser monitoreados.

Figura 6
Diagnóstico del Modelo de Honduras

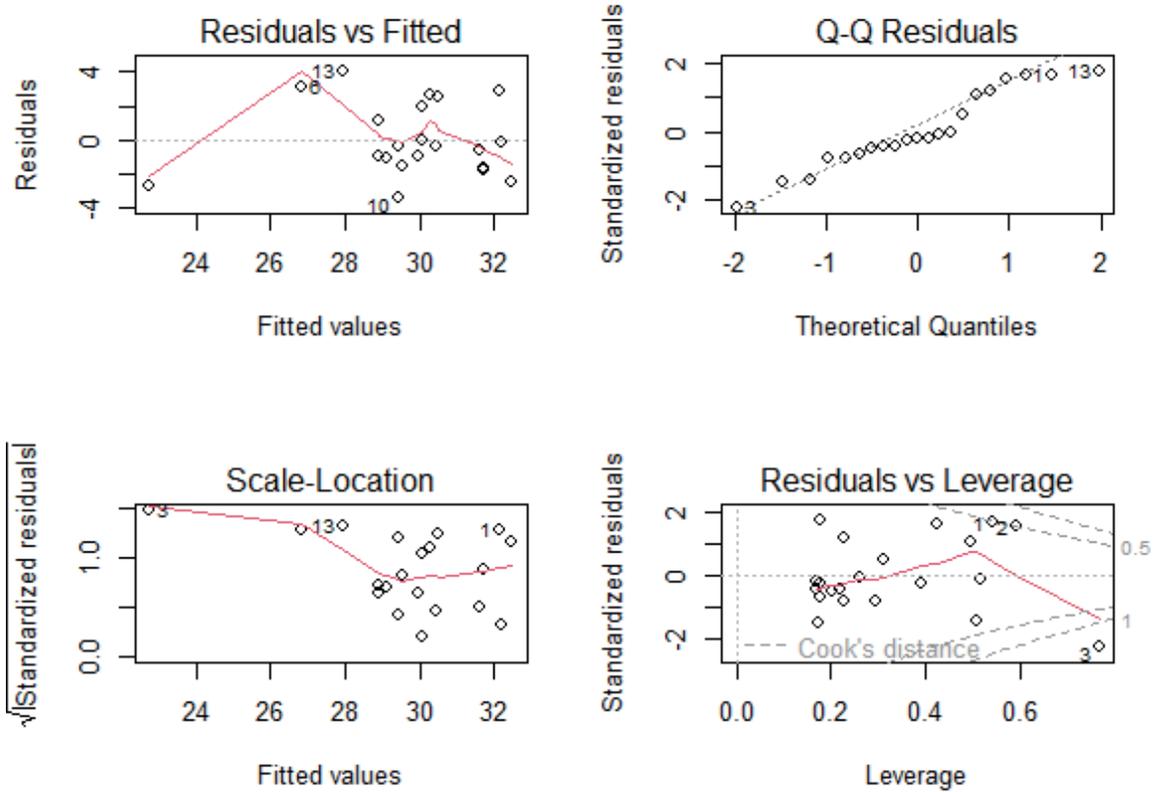


Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de las figuras de diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para Honduras revela varias observaciones clave sobre la adecuación del modelo. La figura “Residuals vs Fitted” muestra que los residuos están dispersos alrededor de la línea horizontal, pero presentan una ligera tendencia no lineal, lo que sugiere que el modelo puede no capturar toda la variabilidad de los datos. La figura “Q-Q Residuals” indica que los residuos

siguen una distribución normal, aunque con algunas desviaciones en los extremos. En la figura “Scale-Location”, los residuos estandarizados no muestran un patrón claro, lo que sugiere que la homocedasticidad está presente en su mayoría. La figura “Residuals vs Leverage” no presenta observaciones con influencia excesiva, aunque algunos puntos con alto leverage deben ser observados de cerca.

Figura 7
Diagnóstico del Modelo de República Dominicana



Nota. Los datos presentados en esta figura han sido obtenidos de Transparencia Internacional y del Banco Mundial.

El análisis de la Figura 7 del diagnóstico del modelo de regresión lineal con múltiples variables para Puerto Rico revela varias observaciones importantes. En la figura “Residuals vs Fitted”, los residuos muestran una tendencia no lineal significativa, lo que indica que el modelo puede no estar capturando adecuadamente la relación entre las variables independientes y la dependiente. La figura “Q-Q Residuals” muestra que los residuos siguen aproximadamente una distribución normal, aunque con algunas desviaciones en

los extremos. En la figura “Scale-Location”, los residuos estandarizados indican que la homocedasticidad no se cumple completamente, ya que hay una dispersión variable a lo largo de los valores ajustados. Finalmente, la figura “Residuals vs Leverage” no muestra puntos con influencia excesiva significativa, aunque algunos puntos con alto leverage deben ser observados de cerca.

Con base en el diagnóstico del modelo para los países miembros del SICA, en lo

que respecta a Honduras y la República Dominicana, las figuras “Residuals vs Fitted” muestran una distribución uniforme de los residuos, lo que sugiere un buen ajuste del modelo. Las figuras Q-Q indican que los residuos siguen una distribución normal, aunque con algunas desviaciones en los extremos. Las figuras “Scale-Location” sugieren homocedasticidad, aunque hay ligeras tendencias en algunos casos. La figura “Residuals vs Leverage” revela la presencia de puntos influyentes en varios modelos, indicando que algunos datos tienen un impacto significativo en los resultados del modelo. Por lo tanto, aunque los modelos son funcionales, la presencia de puntos influyentes y las desviaciones en la normalidad de los residuos sugieren la necesidad de refinamientos adicionales para mejorar la precisión y estabilidad de los modelos. La homocedasticidad es adecuada en general, pero debe ser monitoreada para posibles mejoras.

4. Discusión

El análisis de la corrupción en los países miembros del SICA ha revelado importantes hallazgos sobre la relación entre gobernabilidad y percepción de la corrupción. Los resultados muestran que la corrupción es un fenómeno complejo que varía considerablemente entre los países de la región, influenciado por distintas dimensiones de la gobernabilidad.

En Costa Rica, la voz y rendición de cuentas es un factor clave, lo que indica que una mayor participación ciudadana y transparencia gubernamental contribuyen al

desarrollo socioeconómico. Este hallazgo resalta la importancia de fortalecer los mecanismos de participación ciudadana y la transparencia en la gestión pública. En Nicaragua, la estabilidad política representa un desafío, y su mejora podría crear un entorno más predecible y favorable para el desarrollo. En cambio, Honduras se beneficia de la estabilidad política actual, la cual debe mantenerse y mejorarse.

La efectividad del gobierno en Panamá y República Dominicana demuestra que una administración pública eficiente está vinculada a mejores resultados socioeconómicos. Esto resalta la importancia de modernizar la administración pública y optimizar los procesos de gestión. La calidad regulatoria tiene efectos variados; en República Dominicana, mejora los resultados, mientras que en Honduras parece tener efectos negativos, lo que sugiere la necesidad de una revisión regulatoria en este país.

El estado de derecho tiene efectos distintos. En El Salvador, su fortalecimiento conduce a mejores resultados, mientras que, en Honduras y República Dominicana, los efectos son negativos, lo que indica la necesidad de investigar y ajustar las políticas en estos países. El control de la corrupción también muestra impactos mixtos; es negativo en Nicaragua y Panamá, lo que sugiere posibles efectos adversos de las medidas anticorrupción actuales, mientras que en Honduras tiene un impacto positivo, subrayando la importancia de diseñar políticas anticorrupción justas y equitativas.

La evaluación de los supuestos del modelo indica que, en la mayoría de los países, los modelos de regresión cumplen con los criterios de normalidad y homocedasticidad. Sin embargo, en algunos casos, se observa la presencia de autocorrelación y multicolinealidad, que requieren atención. El modelo de Panamá es el más sólido y confiable, cumpliendo adecuadamente con todos los supuestos.

En conclusión, la gobernabilidad juega un papel crucial en la percepción de la corrupción en los países del SICA, y las políticas públicas deben ser diseñadas teniendo en cuenta las realidades locales y las dimensiones específicas de la gobernabilidad que influyen en cada país. Es esencial continuar fortaleciendo la transparencia, la estabilidad política y la efectividad gubernamental para mejorar la percepción de la corrupción y promover un desarrollo socioeconómico sostenible en la región. Cabe destacar que cada país enfrenta desafíos únicos que requieren un enfoque diferenciado para fortalecer la gobernabilidad y aumentar el indicador de la percepción de la corrupción, priorizando áreas clave como la transparencia, la justicia y la estabilidad.

En términos generales, el enfoque metodológico adoptado aseguró un análisis riguroso y detallado de la relación entre los indicadores de gobernabilidad y la percepción de la corrupción en los países del SICA. Al cumplir y verificar cuidadosamente los supuestos del modelo de regresión lineal múltiple y realizar un análisis exhaustivo de las variables y los resultados, se

proporcionaron insights significativos que pueden contribuir al desarrollo de estrategias efectivas en materia de gobernabilidad y lucha contra la corrupción.

Los resultados muestran que los indicadores de gobernabilidad y el indicador de la percepción de la corrupción están estrechamente interrelacionados, pero su impacto varía significativamente según el país. En Costa Rica, la voz y rendición de cuentas es fundamental para mejorar la percepción de la corrupción, mientras que en Honduras, la estabilidad política y el control de la corrupción juegan un papel relevante. En Nicaragua y Panamá, los esfuerzos por combatir la corrupción están teniendo un efecto paradójico al aumentar la percepción de la corrupción a corto plazo. República Dominicana presenta avances en la calidad regulatoria y la efectividad del gobierno, aunque enfrenta desafíos en el estado de derecho, lo que subraya la necesidad de estrategias específicas para cada país que fortalezcan sus instituciones y reduzcan la corrupción de manera efectiva.

El análisis revela que la corrupción disminuye cuando los gobiernos logran establecer un marco de transparencia y participación activa de los ciudadanos, como en el caso de Costa Rica. Sin embargo, en contextos donde la estabilidad política se asocia con regímenes autoritarios o falta de controles democráticos, como en Nicaragua, la corrupción puede aumentar. Además, la efectividad del gobierno y la calidad regulatoria juegan un papel decisivo en la percepción pública de la corrupción, lo que matiza la importancia

de implementar políticas públicas eficaces y un sistema regulatorio justo y equitativo. Por consiguiente, una gobernabilidad efectiva es fundamental para combatir la corrupción; en este contexto, países que mejoran la transparencia, fortalecen el estado de derecho y aseguran una administración eficiente logran reducir significativamente la corrupción, generando confianza tanto en el plano nacional como internacional.

Las implicaciones para las políticas públicas señalan que, para combatir la corrupción,

es esencial fortalecer la transparencia, la rendición de cuentas y el estado de derecho. Las instituciones deben fomentar la participación ciudadana y asegurar la independencia judicial para garantizar la aplicación justa de las leyes. Además, es relevante mejorar la efectividad gubernamental y la calidad regulatoria, enfocándose en una gestión eficiente de los recursos y en regulaciones claras y justas. Estas acciones promoverán la confianza pública y generarán un entorno más favorable para el desarrollo económico y social.

5. Referencias

- Andrade, H., & Fraga, G. (2020). Corrupción, Estructura Productiva y Desarrollo Económico en los Países en Desarrollo. *Revista de la CEPAL*, 2020(130), 65–89. <https://doi.org/10.18356/6a83bb37-es>
- Báez, J. (2013). Relación Entre el Índice de Control de la Corrupción y Algunas Variables Sociales, Económicas e Institucionales. *Nómadás. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38(0), 137–154. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42911
- Barrera, C. (2018). *Responsabilidad de las Personas Jurídicas ante el Derecho Penal Económico Colombiano*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Del Castillo, A. (2003). Medición de la corrupción: Un indicador de la Rendición de Cuentas. *Cultura de la Rendición de Cuentas*.
- Fernand, P., & Pastás, E. (2022). Corrupción y Crecimiento Económico en América Latina y el Caribe. *Economía del Caribe*, 29, 1–14.
- Gómez, C. (2004). El Análisis Económico de la Corrupción. *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, 10, 127–147.
- Hernández, O., Gordón, N., Benítez, E., & Fruto, O. (2020). Una Aproximación Experimental Econométrica al Contexto de Corrupción en Panamá. *Colón Ciencias, Tecnología y Negocios*, 7(1), 35–44. <https://doi.org/10.48204/j.colonciencias.v7n1a4>

- Hernández, P., & Herrera, P. (2018). Corrupción, Gobernabilidad y Crecimiento Económico. Un estudio empírico. *Acta universitaria*, 28(SPE), 31–41. <https://doi.org/10.15174/au.2018.2006>
- Jain, P., Kuvvet, E., & Pagano, M. (2012). Corruption's Impact on Liquidity, Investment Flows, and Cost of Capital. *Social Science Research Network*. <https://doi.org/10.2139/SSRN.1786559>
- Muñoz, L., Gómez, C., & Antia, J. (2017). Resultados de un Modelo de Corte Transversal de Variables Explicativas, para Establecer una Relación de la Criminalidad y la Corrupción en el Crecimiento Económico para el Departamento del Huila. *Pensamiento & Gestión*, 42, 73–101.
- Palestina, I. (2018). Corrupción y Crecimiento Económico: Las Percepciones de la Sociedad Colombiana. *CES Derecho*, 9(1), 59–72. <https://doi.org/10.21615/cesder.9.1.4>
- Pérez, N. (2021). Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación. *Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas*, 11(22), 1–10. <https://doi.org/10.54789/rince.22.5>
- Pérez, T., & Silva, G. (2015). Corrupción en la Función Pública: Un Estudio sobre Correlaciones entre Corrupción, Calidad de la Democracia, Gobernanza, Desigualdad de Renta y Desempleo en el Mundo (2008-2012). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, ISSN-e 2216-1201, Vol. 6, No. 1, 2015, págs. 15-33, 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123748>
- Sandoval, M. (2020). Consecuencias y Efectos de los Delitos Financieros, Económicos y Bancarios. Su Impacto Económico y Social en las Finanzas Públicas y Privadas, así como en la Calidad de Vida de la Sociedad Mexicana. *Revista Derecho & Opinión Ciudadana*, 8, 167-189.
- Saravia, J. (2021). Expansión del Derecho Penal, Delincuencia y Delitos Contra el Orden Socioeconómico. *Revista de Derecho, Universidad de El Salvador*, 17.
- Serrano, S. (2023). *Análisis político del sector informal en América Latina 2002-2016* [Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/19002/2/TFLACSO-2023BSEF.pdf>
- Solórzano, M., & Tamayo, N. (2020). Un acercamiento a la corrupción. Una mirada desde y hacia la Administración Pública. *Folletos Gerenciales*, 24(1), 61–72.

Tanci, V. (2013). Corruption and the Economy. *Filozofija I Društvo*, 24(1), 33–59. <https://doi.org/10.2298/FID1301033T>

Transparencia Internacional. (2022). *El Índice de Percepción de la Corrupción 2021 revela que los niveles de corrupción se han estancado en los últimos diez años, en medio de un entorno de abusos a los derechos humanos y deterioro de la democracia*. Transparency.org. <https://www.transparency.org/es/press/2021-corruption-perceptions-index-press-release>

Velázquez, M. (2016). *El Valor de las Empresas Libres de los Delitos Financieros*.

Zavaleta, E. (2023). La Corrupción en la Administración Pública y su impacto en el desarrollo político, económico y social, en el contexto Peruano. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 14(1), 72–85. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.1.786>